

**Buenos Aires | 13-16 de agosto de 2003**

**6<sup>o</sup>**

**Congreso  
Nacional  
de Estudios  
del Trabajo**

**Los trabajadores  
y el trabajo en la crisis**

6° Congreso de Especialistas en Estudios del Trabajo.

Grupo temático 4: "Identidades, cultura y formas de conciencia en el mundo del trabajo"

Coordinadores: Lic. Alberto Bialakowsky, Lic. Cecilia Senén González, Lic. María Ignacia Costa.

### **"MITOS, SECRETOS Y CONOCIMIENTO: EL PENSAR Y EL APRENDER EN LOS PROCESOS DE TRABAJO"**

Autoras:

Lic. Cecilia Lusnich -Socióloga- (Docente e Investigadora Instituto Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires)

Lic. Soledad Lugones - Psicopedagoga- (Miembro de la Escuela Psicopedagógica de Buenos Aires)

#### **Resumen**

Esta presentación tiene como objetivo realizar aportes acerca de la subjetividad de los trabajadores de la Salud Mental, desde un punto de vista respecto de los procesos de trabajo que toma en cuenta una de sus facetas: las modalidades de enseñanza-aprendizaje y las funciones del pensar y el conocer que todo sujeto y grupo pone en juego en sus prácticas terapéuticas y vínculos laborales.

En todo proceso de trabajo, la modalidad de trabajar tiene un equivalente en la modalidad de aprendizaje. A su vez, a nivel social, institucional y familiar la matriz de circulación del conocimiento favorecerá u obstruirá al propio proceso de trabajo.

En el área de Salud en general y de la Salud Mental en particular, tales obstáculos son fuente inevitable de iatrogenia.

Nuestro análisis tanto teórico como empírico se basa en observaciones e intervenciones en diferentes instituciones de salud: Hospitales Generales, Centros de Salud Polivalentes y Centros de Salud Mental. Destacaremos dos fenómenos que se manifiestan y reiteran en las acciones y en los discursos: 1) Modalidades de enseñanza patológicas que funcionan como "mitos" y "tatuajes" (desmentir, esconder y exhibir), a través de los cuales la inteligencia queda atrapada tanto en sus recursos subjetivantes como objetivantes; 2) Modos de repetición (cuando lo instituido obstruye lo instituyente).

En las Instituciones de Salud Mental no es posible pensar que "no nos dejan trabajar" sin que, de alguna manera, "no nos dejamos hacerlo".

*"Sin utopías la vida sólo sería un triste ensayo"*

*para la muerte"* Paulo Freire

*"...Sería fantástico que no hubiese nada urgente,  
no pasar de largo y servir siempre de algo,  
ir por la vida sin cumplidos  
llamando a las cosas por su nombre,  
cobrar en especies y sentirse bien tratado...  
Sería fantástico que todos fuésemos hijos de Dios,  
sería todo un detalle y todo un gesto de tu parte  
que coincidiéramos, te dejaras convencer,  
y que fueses tal como te imaginé"* Joan Manuel Serrat

## **Introducción**

En todo proceso de trabajo la modalidad de trabajar tiene un equivalente en la modalidad de aprendizaje y, a su vez, la forma de circulación del conocimiento (de y en una institución, grupo o equipo) favorecerá u obstruirá el proceso de trabajo mismo.

Conocimiento, saberes, aprendizaje, son usualmente considerados, en el campo de las Ciencias Sociales aplicadas al Trabajo, desde aquella perspectiva que alude a las habilidades y conocimientos.

La "calificación" resulta un concepto relativamente dinámico que permite comprender, en última instancia, los modos concretos en que se ejecutan las tareas en el marco de un proceso de trabajo; calificación es el resultado de la articulación entre trayectorias biográficas y laborales, experiencias educativas y socialización en el espacio de trabajo. Este proceso implica, por un lado, una regulación técnica, ya que traduce las relaciones que los trabajadores establecen con los distintos componentes del proceso de trabajo y con los modos en que éste se organiza. Por otro lado, involucra una regulación social, la cual da cuenta de los mecanismos de producción, circulación y apropiación de los saberes individuales y colectivos que se dan en las relaciones sociales del trabajo. Las carencias y deficiencias de la formación escolarizada serían resueltas, en la práctica de trabajo

cotidiana, por los procesos de aprendizaje que se tejen en los espacios y situaciones de trabajo. En tanto que proceso colectivo, habla del papel que juegan las redes sociales del trabajo en la elaboración de estrategias, códigos, lenguajes, destrezas, habilidades, formas de acción, etc. La comprensión de estas redes "informales", permitiría dar cuenta de la socialización ocupacional.<sup>1</sup>

El conocimiento queda restringido, no obstante los intentos por dar cuenta de las dimensiones de lo subjetivo, de lo colectivo y de la identidad, a términos de información y registro, en un reduccionismo mecanicista, puesto cada vez más en juego a partir de los cambios que se dieron en las últimas décadas en la organización de los procesos de trabajo y en los avances tecnológicos. Uno de nuestros objetivos apunta, precisamente, a plantear toda una serie de cuestiones y procesos vinculados al conocimiento y el saber en los procesos de trabajo que quedan ocultos detrás de estos reduccionismos, problemática dificultosamente aprehendida por las diferentes corrientes sociológicas<sup>2</sup> partiendo de la idea de que siempre existe una "autoría," fallida en muchísimos casos como iremos viendo en el desarrollo de este trabajo, pero esa autoría existe y constituye un posible campo de y para la transformación.

Deseamos señalar que compartimos, como espacio de intersección disciplinaria, Sociología y Psicopedagogía, en primer lugar, nuestros roles indisociables de investigadoras y, al mismo tiempo, trabajadoras de la Salud/Salud Mental; en segundo lugar, el interés permanente en abrir "dispositivos" antes que el interés por elaborar en forma acabada "significantes privilegiados", en otras palabras, plantear-nos preguntas, interrogantes, preguntar-nos, interrogar-nos (expresión en nuestras prácticas de puntos de partida teóricos que se nos presentan como desafíos cotidianos, el aprendizaje como proceso permanente y lo social atravesando la subjetividad)

### **Mitos y tatuajes:**

---

<sup>1</sup> Lusnich C. *Capacitación formal y socialización laboral*, ISA, XIII Congreso Mundial de Sociología, Bielefeld, Alemania, 1994 (mimeo).

<sup>2</sup> Es muy posible que esta dificultad por parte de la Sociología Laboral para abordar esta dimensión de los procesos de trabajo se refleje, a su vez, en los obstáculos que también se presentan en la conceptualización acerca de la articulación entre lo individual y lo colectivo y, en su intersección, la subjetividad.

Los mitos constituyen modos de representación de la realidad, representan lo real del hombre consigo mismo, con los demás seres humanos, con la naturaleza. En este trabajo de representación el mito "tiene" realidad, es causa eficiente (a nivel simbólico), existe y se entrecruza con la realidad, tiene una función productiva. Mitos, sujetos e historia se articulan de determinada manera, en el proceso de trabajo, como equivalentes de las modalidades de enseñanza-aprendizaje.

Podemos definir a el "mito" como aquella "narración anónima, más o menos fabulosa y con un contenido religioso, de algo acontecido en un tiempo remoto e impreciso, caracterizada por su naturaleza explicativa y en la que generalmente se refieren hazañas de dioses y héroes. Los mitos constituyen un esfuerzo intelectual por dar una respuesta al misterio, a todos los interrogantes que se le plantean al hombre en su existencia, desde el origen del universo y de su propia vida, hasta los fenómenos naturales, la conducta humana, la muerte, y la vida tras la muerte. Asimismo, sirven para establecer los fundamentos de la sociedad, así como para justificar su modo de vida, sus instituciones, sus ritos religiosos y sus costumbres.<sup>3</sup>

Mitos, leyendas, fábulas, tienen un parentesco, su punto en común es lo ficcional, una narración, una ficción elaborada por los hombres; el obstáculo se presenta cuando el mito deviene en creencia de ser toda la realidad, recubriéndola de tal modo que se encubre, se disimula, se niega una verdad.

Mitos, tatuajes, secretos y saber, certeza y verdad tienen implicancias en términos de subjetividad y de identidad.

La aspiración de todo mito, su objetivo máximo es la certeza, aquello que no puede ser controvertido, lo incuestionable.

La idea de "tatuajes", en cierta forma implica la cristalización de estos mitos, ya sea a nivel de la institución, ya sea en los procesos de trabajo, un paso más allá respecto de la subjetividad (y del sufrimiento), son marcas que se nos imponen más allá de nuestro deseo (incluso a veces disfrazadas de nuestro deseo), marcas que no reflejan algo propio sino algo ajeno. Podemos considerarlos como saberes sin establecimiento, sin espacio

---

<sup>3</sup> Diccionario de la Real Academia Española, Edición 2001.

aparente o manifiesto, cualidades que les confieren una capacidad organizadora de los espacios, diagramar y fijar los límites.

El saber aspira a la verdad, la búsqueda de saber no es separable de un proyecto, se inscribe en la historia dejando espacio a la duda; la verdad es controvertida y controvertible, materia de modificaciones y, por lo tanto, de transformación en y desde la subjetividad.

En la vida cotidiana, y por lo tanto también en la de los procesos de trabajo, la instalación del principio de realidad se produce a través de la articulación entre mitos y saberes; los mitos no constituyen una "mentira" pero en el caso de convertirse en ella no deja lugar al saber, funciona como una "pared" epistemológica imposible de sortear en tanto que la "creencia" en el mito se convierte en obligatoria.

Nos encontramos frente a un permanente contraste y una continua lucha entre un deseo de búsqueda vs. un deseo de certeza, entre lo instituyente y lo insituído.

Saberes y verdades funcionan como organizadores, tanto a nivel psíquico individual como a nivel de los códigos grupales. En tanto el saber está cruzado por las relaciones de poder, los saberes y las verdades son siempre relativos (Foucault, 1991 y 1994) con el relativismo como límite en tanto que la ausencia de este límite significaría la caída en el caos.

### **El pensar y el aprender en los procesos de trabajo.**

En las Instituciones de Salud Mental se dan usualmente modos de repetición que obstaculizan el aprendizaje (no entendido como aprendizaje académico), el cual es el motor del trabajar. Es así como cobra sentido la frase "No nos dejan trabajar....¿o no nos

dejamos hacerlo?". Es en estos modos de repetición cuando lo Instituído obstruye lo Instituyente (fuerza y potencia creadora, innovadora de cada persona y cada grupo), a través de mitos, mandatos, tatuajes y secretos: es decir, modos patológicos de hacer circular el conocimiento, que atentan contra la capacidad de pensar (a la cual llamaremos autoría de pensamiento) y el rescate del propio saber, fundamental para que exista en las personas un verdadero trabajar, sobre todo en salud.

La mayoría de las veces estos modos patológicos no son explícitos o claros, ni tampoco se dan en forma de prohibición. Es por eso que decimos que estas obstrucciones necesariamente implican la participación de cada sujeto para su formación. Voy a tomar un ejemplo que desarrolla la psicopedagoga Alicia Fernández. En las escuelas chinas, existía hasta hace poco, un castigo llamado CADENAS DE PAPEL. Consistía en "encadenar-enredar" al alumno en papel de arroz. Este papel no debía romperse, pues de lo contrario la consecuencia era estar más tiempo con este papel. La implicación del alumno en el propio castigo, era peor que si lo hubieran atado, pues si sólo respiraba fuerte, o se movía, era por su acción que sería más castigado. Ante una cadena de hierro, uno podría enojarse, hasta moverse y rebelarse si quisiera. Ante la cadena de papel, en cambio, todo lo que devenga de la propia acción solo traerá como consecuencia, mayor castigo, y mayor confusión entre uno y la cadena, entre uno y el victimario.

En nuestra cultura y en nuestro país, estos modos invisibles se presentan como matrices estructurales, y operan desde los primeros años de inserción en el sistema educativo. Matrices fortalecidas en la última dictadura militar, adonde no solo se asesinó gente, sino que se construyó un modo de enseñar la realidad que directamente nos dejó sin pensar, con oligotimia social (funcionar como retrasado mental sin serlo). ¿Cómo? A través de frases y mandatos que obligaban a cada ciudadano a ser su propio controlador y verdugo ("¿Sabe ud. dónde está su hijo ahora?" o "El silencio es salud", "Los argentinos somos derechos y humanos", etc.) y adonde se desmentían los asesinatos a través de la palabra desapariciones (esta palabra encierra un significado horrendo: que la propia víctima era responsable de no ser encontrada, ejercía la acción de desaparecer).

Es también desde esa época de donde traemos dos formas que también rigidizan nuestra manera de aprender y de trabajar: la megalomanía del significante y el rechazo por el

pasado. Los intentos de dar cuenta de la realidad a través de palabras, frases o conceptos absolutos están presentes en cada profesional de salud, salud mental y educación. Además como sujetos ahistóricos, sin tiempo ni espacio, nos movemos dentro de las instituciones, como abandonados, desprendidos de nuestra capacidad de significar y resignificar nuestras acciones y la de los demás.

### **Aprender y trabajar**

Aprendemos y construimos un modo de aprender que influye en nuestro modo de trabajar. Esto lo hacemos desde la infancia, manteniendo una matriz móvil, es decir un modo de unir nuestros recursos a modo de herramientas que a la vez se adapta a cada situación. Aprendemos también en un vínculo con un enseñante, que a su vez posee un modo de enseñar y aprender determinado. Cuando trabajamos, también. Estas dos acciones implican un trabajo subjetivo que incluyen algo que se da, pero que a su vez la otra persona lo toma transicionalmente, solo para construir lo propio. Cuando trabajamos también aprendemos. Es decir, tomamos "transitoriamente" objetos de nuestros enseñantes y la Institución, pero solo para poder construir nuestros propios objetos, pensamientos y acciones.

Pensar es la capacidad humana de hacer posible lo probable, a partir de hacer probable lo deseado.

" Pensar es rodear una cosa de vacilación. Desestabilizar su orden o poner a trabajar sus indecisiones. Zarandear circunstancias, sacudir sensibilidades o desgarrar hábitos ... quizás pensar sea compartir perplejidades. Reponer vacíos disimulados por la reiteración de lo común" <sup>4</sup>

Poder ser un profesional de salud lo "suficientemente bueno" no se logra con técnica ni con cursos. Requiere de un trabajo constante con uno mismo para construir una postura,

---

<sup>4</sup> Percia M., "Volaban papeles como palomas invisibles", en *Salud y subjetividad. Capacitación con enfermeras y enfermeros de un psiquiátrico*, Ciriani M. y Percia M. (comp), Lugar Editorial, Bs.As., 1998, p. 23

un posicionamiento como aprendiente, que redundará en los modos de enseñar-acompañar terapéuticamente o promocionando salud.

A nuestro trabajar necesitamos además investirlo subjetivamente tal como lo hicimos en el juego y el aprendizaje. Este pasaje puede perturbarse, generando dificultades en el rendimiento laboral, en la instalación de un espacio subjetivo de aprendizaje. Por lo antes descrito, es obvio que en muchísimas ocasiones las Instituciones no facilitan que se realice el traslado del aprendizaje al trabajar. Pero lo que es cierto, es que cada profesional puede hacerlo por sí mismo, es decir ser AUTOR y AUTORIZARSE, tarea que requiere cierto desafío a lo Instituido. El profesional que no realiza ese necesario traslado se somete a mitos que le imponen el lugar de *“acallador de síntomas”*, *“apagador de incendios”*, *“atendedor de urgencias”*, *“domador o evacuador de locura o enfermedad”*, *“atendedor descartable”* pseudo comprometido con la subjetividad, el tiempo y el espacio terapéutico del paciente.

Culturalmente, también nos atraviesa la ética del éxito, a través de la cual, los procesos pierden importancia, destacando solo los resultados como productos. Todo esto desacredita el valor de la autoría y la subjetividad de trabajadores de salud y "pacientes".

Estos mitos y tatuajes "obligan sutilmente" a las personas a invisibilizar el pensamiento, es decir perder autoría en las diferentes prácticas laborales. De este modo, se reclamará su ausencia aunque no se reconocerá su presencia. Tendremos así a un profesional devaluado, descalificado, con su consecuente repercusión a nivel del pensamiento y el aprendizaje. Quizás bajo la imagen idealizada del profesional *“abnegado”* que trabaja *“anónimamente, invisiblemente, incansablemente”*.

La descalificación queda escondida detrás de la imagen idealizada como mito. Esta devaluación-descalificación e idealización son formas en que los mitos se constituyen en mecanismos de violencia: *“trabajar es atender pacientes”*, *“trabajar bien es dejar de equivocarnos, es negar nuestras equivocaciones”*, *“trabajar es ser eficaz”*, *“trabajar es obedecer”*, *“obedecer es respetar”*, *“trabajar es no sentir”*, *“ser profesional es no*

*involucrarse", "involucrarse es no pensar", "es mejor pensar para hacer que hacer para pensar"*

Muchos profesionales de salud no consiguen mirar a sus "pacientes" porque no logran mirarse a sí mismos.

El no reconocimiento de cada profesional o grupo dentro de una Institución de salud, encierra una enorme dificultad para reconocer las diferencias como algo positivo. El temor a lo diferente es algo muy enraizado en nuestra cultura y nuestro sistema de salud. El delantal blanco se nos mete también en el pensamiento y accionar. Si bien, las semejanzas son importantes, también lo son las diferencias. Podría decirse que precisamos de un idioma en común, pero que esto no implique tener que decir o pensar las mismas cosas.

### **Modalidades de enseñanza-aprendizaje patológicas. Diferentes formas de secreto**

El aprender y el trabajar, son procesos que requieren elementos subjetivos y objetivos para que puedan darse. El saber, es tomado como aquella vivencia intransferible de cada persona, como savia de un árbol, adonde se anclan las significaciones de cada persona. El conocimiento (académico, laboral, etc.) es una construcción propia de cada individuo, que incluye el saber. Sin esto último, no puede haber conocimiento, solo información. Muchas veces confundimos conocimiento con información, y saber con conocimiento. La información es objetiva, el saber subjetivo. El conocimiento es a la vez objetivo y subjetivo, es el modo objetivable de dar cuenta de un saber, y se elabora gracias al pensamiento y la inteligencia. Esto replantea el concepto de inteligencia. La misma no es mecánica o como la de las máquinas, sino que precisa de subjetivo y lo objetivo para desarrollarse y actuar.

Existen modos de enseñar-aprender que conforman un empobrecimiento de nuestro "idioma"-modalidad de aprendizaje, y por lo tanto de trabajar. Esto ocurre en la medida en que son modos y estructuras que obligan al sujeto a repetirse, encadenándolo en el sufrimiento del no cambio. Las formas de repetirse variarán de acuerdo a cómo quien

enseña y quien aprende se conecten con el conocimiento. Cuando el conocimiento se altera o no se puede construir, estamos ante la constitución de formas de secreto. Secreto no tomado como misterio o desconocimiento (ya que esto último es condición básica de todo ser humano), sino como prohibición de conocer y aprender.

"Pretendo delinear un dispositivo de interpretación psicopedagógica que tome como eje los movimientos del aprendiente en relación con el conocimiento mediatizado, obturado o alterado por los movimientos del enseñante. Un aprendiente es cada uno de nosotros, adulto o niño, frente a otro como enseñante. Un enseñante es cada uno de nosotros, adulto o niño, ante otro como aprendiente...Este dispositivo puede utilizarse para analizar la relación entre aprendientes y enseñantes como individuos, y así interpretar el grado de salud o enfermedad de un sujeto en relación con el aprendizaje, también puede utilizarse para analizar la circulación del conocimiento en un grupo social. Considero que la extensión de determinada patología en una población puede entenderse como resonancia de una patología similar en la circulación del conocimiento...Si el enseñante se exhibe, siendo la luz del conocimiento, el aprendiente, para evitar encandilarse, podrá construir una inhibición cognitiva. Si el enseñante, en lugar de mostrar el conocimiento lo oscurece a través de lo no dicho, lo esconde, retirándolo de la vista del aprendiente, o lo tapa sustituyéndolo con otro objeto, el aprendiente necesitará significar su mirar como espiar, atrapando así su aprender...Solo si el enseñante "muestra y guarda", el aprendiente podrá conectarse con el deseo de conocer, eligiendo, y seleccionando de acuerdo con su historia aquellos conocimientos que podrán articularse con su saber".<sup>5</sup>

En un vínculo perverso, el enseñante se exhibe, se muestra conocedor absoluto. Entonces el aprendiente evita pensar, inhibe el pensamiento, expulsa y escupe el conocimiento. Esto dará lugar a la patología de la inhibición cognitiva.

En un vínculo neurótico, el enseñante esconde u oculta, el conocimiento queda como secreto. El aprendiente, al no estar autorizado por el enseñante a apropiarse del conocimiento, sólo puede conocer espiando y perturbando el proceso de conocimiento, así como no mostrando que aprendió. Estaremos ante un problema de aprendizaje síntoma.

---

<sup>5</sup> Fernández A., *La sexualidad atrapada de la señorita maestra*, Ed. Nueva Visión, Bs.As., p. 93.

En un vínculo psicótico (lo cual no quiere decir que la persona se vuelva necesariamente psicótica), el enseñante desmiente lo conocido por el aprendiente. El aprendiente al ser anulado por el enseñante como conocedor, puede usar su pensamiento para alucinar y delirar otra realidad (psicosis), o anular su capacidad pensante (oligotimia).

En un vínculo sano, el enseñante muestra y guarda. El conocimiento no aparece culpabilizado. El enseñante conoce y a la vez conoce que desconoce. El aprendiente puede apropiarse del conocimiento, y así APRENDER.

A nuestros espacios de trabajo, nosotros llegamos con una modalidad de aprendizaje ya constituida en su matriz, que si bien es móvil, mantiene su esencia. Por lo tanto, ante una modalidad Institucional perversa, neurótica o psicótica, podremos aunque sea mínimamente, utilizar nuestra modalidad sana para trabajar, recurriendo a nuestros “enseñantes internos” que muy probablemente, no necesariamente han sido iguales que los de una determinada Institución.

### **Subjetividad, identidad y apropiación**

Las clásicas dimensiones del poder, la dominación, la alienación, se nos aparecen permanentemente a partir de las funciones obstaculizadoras que mitos, secretos y tatuajes tienen en términos de subjetividad, una de las tantas fuentes de sufrimiento y padecimiento para los trabajadores del campo de la Salud/Salud Mental.

La particularidad de nuestro enfoque intenta develar el carácter de este sufrimiento en el sentido de la suspensión de la inteligencia (la inteligencia atrapada) y descubrir los caminos "posibles" de la autoría y de la apropiación de nuestro trabajo.

"Cuando ya no se puede actuar de acuerdo con lo que se cree que está bien, una parada consiste en suspender la inteligencia, en sacrificar la facultad de juzgar. Repliegue sobre sí mismo, inflación del individualismo, desinvolucramiento del espacio público..."<sup>6</sup>

Reprimir el funcionamiento psíquico, ceder a la falta de pensamiento, pactar con el silencio, están cargados de consecuencias sobre la identidad y la subjetividad; una renegación en un doble sentido, renegación de la realidad del trabajo pero, además, renegación del propio sufrimiento y del de los demás.

¿Cómo dejar-nos trabajar?. Teniendo en cuenta que existen aspectos difíciles y también gratificantes en nuestros espacios de trabajo. Trabajar en salud puede ser gratificante, ya que en la medida en que consiga modificarse como profesional, extenderá los beneficios a toda su subjetividad y su vida. Trabajar en salud es además difícil, debido a que la fuerza de lo Instituido en el Sistema de Salud: -segrega, secreta todas las diferencias como deficiencias o preferencias, -estereotipa las diferencias de las personas, patologizando la subjetividad, -omite el cuerpo y la afectividad, el padecimiento y la alegría, la diferencia de géneros y -sitúa a los profesionales de salud en un lugar de "curador-sanador-controlador" de síntomas y molestias.

Podemos decir que el espacio del aprender es el mismo que el del jugar, aunque no es lo mismo uno que otro. Lo mismo ocurre con el trabajar. Dentro de este espacio transicional, es adonde podremos apropiarnos y ser autores de nuestro trabajo. Aprender es apropiarse del lenguaje, historizarse, recordar el pasado para despertarse al futuro, es dejarse sorprender por lo ya conocido. Es reconocerse-admitirse, creer y crear. Arriesgarse a hacer de los sueños textos visibles y posibles. Solo será posible que los trabajadores de salud puedan generar espacios de jugar – aprender- sanar, cuando ellos simultáneamente los construyan para sí mismos ( el trabajar, como sinónimo).

---

<sup>6</sup> Dessors D. y Molinier P., "L'a approche psychodynamique des répercussions de la précarité sur la santé", *Rev. Travail*, N° 30, París, 1994, p. 69

## **Bibliografía**

Bialakowsky Alberto, Lusnich Cecilia y Rosendo Ernestina (2000), La institución manicomial: los silencios sociales en el proceso de trabajo, en *Rev. Acta psiquiátrica y psicológica de América Latina*, Vol. 46 N° 3, Bs.As., pp 235-246.

Bialakowsky Alberto, Hermo Javier y Lusnich Cecilia (2002), *Dilución y mutación del trabajo en la dominación social local*, Actividades Pre-ALAS XXIV en Buenos Aires, mimeo.

Castillo Juan José (2000), Un camino y cien senderos. El trabajo de campo como crisol de disciplinas, en *Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo*, Año 6 N° 11, pp 21-46.

Ciriani Maluca y Percia Marcelo (1998), *Salud y subjetividad. Capacitación con enfermeras y enfermeros de un psiquiátrico*, Lugar Editorial, Bs.As.

De La Garza Toledo E. (2000), El papel del concepto de trabajo en la teoría social del siglo XX, de La Garza Toledo E. (coord.) *Tratado Latinoamericano de Sociología del Trabajo*, Fondo de Cultura Económica- UAM, México DF, pp 15-35.

Dessors Denise y Molinier Pierre (1994), L'a approche psychodynamique des répercussions de la precarité sur la santé, en *Rev. Travail*, N° 30, París, pp 63-69.

Fernández Alicia ( 1992), *La sexualidad atrapada de la señorita maestra*, Ed. Nueva Visión, Bs.As.

Foucault Michel (1992), *Microfísica del poder*, Ediciones de La Piqueta, Madrid.

Foucault Michel (1991), *Saber y verdad*, Ediciones de La Piqueta, Madrid.

Freud Sigmund (1990), Totem y tabú, en *Obras Completas*, Vol. IX, Hyspamérica Ediciones, pp 1745-1850.

García Rolando (1990), Dialéctica de la integración en la investigación interdisciplinaria, en *IV Jornadas de Atención Primaria de la Salud*, CONAMER, Buenos Aires, pp 547-576.

Gonçalves da Cruz Jorge (1987), *Aprendizaje, mito y realidad* (mimeo).

Lugones Soledad (1996), Los tatuajes, en *Rev. E.PSI.BA*, N°4, Bs.As., 81-89.

Lusnich Cecilia (1994), *Capacitación formal y socialización laboral*, ISA, XIII Congreso Mundial de Sociología, Bielefeld, Alemania (mimeo).